

2025/5

ceipaz

INFORME

ANTIFEMINISMO DIGITAL: YOUTUBERS Y EXTREMA DERECHA

HÉCTOR SANAHUJA

CEIPAZ, (Centro de Educación e Investigación para la Paz) fue creado en 2007 en el ámbito de la investigación y los estudios de paz y el desarrollo. Estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación desde un enfoque de género y feminista. Analiza las principales tendencias en el sistema internacional, las raíces de los conflictos armados y las principales propuestas para su resolución pacífica. Promueve la investigación y el análisis, la formación y la transferencia del conocimiento.

Colección Informes CEIPAZ nº 5

Autor: Héctor Sanahuja

Título: Antifeminismo digital: *youtubers* y extrema derecha

Editado por CEIPAZ

Lugar: Madrid

Septiembre 2025

Disponible en: <https://ceipaz.org/publicaciones/informes/>

ISSN: 3045-6347

Contacto: sanahujahector372@gmail.com



Antifeminismo digital: *youtubers* y extrema derecha

Esta publicación está sujeta a una licencia de Creative Commons. Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con fines comerciales, y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

ÍNDICE

0. Resumen.....	3
1. Introducción.....	3
2. La reacción patriarcal, una categoría de análisis.....	3
3. La Manosfera.....	5
4. Formas y formatos de los youtubers antifeministas.....	7
5. Un caso de estudio: Roma Gallardo y la “ley trans”	10
6. Conclusiones.....	13
7. Referencias bibliográficas.....	15

Resumen

Este informe explora el fenómeno de los *youtubers* antifeministas y su papel en la producción de discursos misóginos en los espacios virtuales de la *manosfera* española. Toma como caso de estudio a uno de los *youtubers* antifeministas con mayor repercusión en España, Roma Gallardo. El análisis sitúa el fenómeno de estos *youtubers* dentro de un movimiento de reacción patriarcal que tiene lugar a escala global y que se manifiesta en distintos espacios y comunidades virtuales, conocidos como la *manosfera*. Este trabajo utiliza estos conceptos como categorías analíticas y marco interpretativo para delimitar la problemática de los *youtubers* antifeministas como objeto de estudio.

1. Introducción

En los últimos años se ha constatado cómo la extrema derecha instrumentaliza acontecimientos de gran impacto —como la emergencia sanitaria provocada por la COVID-19, la DANA en Valencia o los recientes incendios en España— para activar discursos de odio y resentimiento que impugnan el orden democrático y erosionan los consensos básicos en torno a la convivencia, la solidaridad y los derechos humanos. Del mismo modo, la aprobación de leyes orientadas a ampliar derechos e impulsar la igualdad de mujeres y del colectivo LGTBIQ+ ha sido contestada por estos sectores como concesiones ilegítimas o amenazas al orden social que afirman defender. A partir de narrativas simplificadoras y emocionalmente cargadas, se fomenta un discurso que cuestiona valores esenciales como la igualdad y los derechos humanos, alimentando el antifeminismo y debilitando los pilares democráticos y la convivencia.

En este contexto, el papel de los *youtubers* como parte del ecosistema digital de la extrema derecha resulta especialmente relevante. Este informe se propone reflexionar sobre el fenómeno de los *youtubers* antifeministas, tomando como caso de estudio de Roma Gallardo, y situarlo en un marco teórico y conceptual más amplio: la “reacción patriarcal” (Cabezas y Vega, 2022). A través del análisis de sus discursos y de los formatos que utilizan, se explorará cómo estos *youtubers* han logrado ganar espacio en el debate público e incrementar su capacidad de influencia en la construcción y difusión de narrativas antifeministas.

2. La reacción patriarcal, una categoría de análisis

En este trabajo se analiza el antifeminismo de estos *youtubers* en clave reactiva, es decir, como un movimiento de reacción patriarcal, un concepto establecido por distintas autoras para describir el ascenso de movimientos y partidos de extrema derecha en clave antifeminista (Cabezas y Vega, 2022). El concepto de reacción patriarcal surge de la mano de la periodista Susan Faludi para hacer referencia al proceso de ofensiva patriarcal que tuvo lugar en EEUU tras las movilizaciones feministas del Movimiento de Liberación de las Mujeres de los años sesenta y setenta (Ranea, 2021; Faludi, 1993). Susan Faludi señaló que «when feminism itself becomes the tide, the opposition doesn't simply go along with the reversal: it digs in its heels, brandishes its fist, build walls and dams. And it's resistance creates countercurrents and treacherous undertows» (cuando el feminismo se convierte en la corriente dominante, la oposición no se limita a aceptar el cambio: se atrinchera, blande el puño, construye muros y presas y su resistencia crea contracorrientes y peligrosas resacas) (Faludi, 1993, p. 21).

Como sostiene Faludi (1993), la reacción patriarcal es una contraofensiva anticipada que tiene lugar antes de que las mujeres logren sus objetivos y/o sus reivindicaciones en materia de igualdad. Beatriz Ranea resume la idea de reacción patriarcal de la siguiente manera:

La reacción aparece como una contraofensiva al despertar de la conciencia feminista, cada vez en más mujeres, y adquiere mayor fuerza cuando las movilizaciones han sido masivas y se han conseguido pequeños logros; mucho antes de que se puedan desequilibrar de una manera radical las estructuras de poder patriarcal. Para conservar la hegemonía cultural, política, económica y social, los centinelas del patriarcado utilizan violencias explícitas, pero también sutiles a través de la construcción de relatos culturales que exaltan valores normativos de la masculinidad y de la femineidad para resituar a las mujeres en su posición de subalternidad, tratando así de restituir la masculinidad en términos de dominio (Ranea, 2021, p. 62).

Respecto a lo que señala Ranea (2021), los partidos y movimientos de extrema derecha que impulsan a escala global esta reacción patriarcal tienen como objetivo mantener la masculinidad hegemónica y el patriarcado como sistema hegemónico dominante en términos culturales, políticos e institucionales. Por ello, podemos añadir que no son, en ningún caso, movimientos contrahegemónicos, aunque traten de presentarse como rebeldes que se oponen al *establishment* político (Pablo Stefanoni, 2021). El feminismo y los colectivos que luchan por los derechos de las personas LGTBI, por el contrario, siguen siendo los verdaderos movimientos contrahegemónicos. Estos movimientos siempre se han articulado desde la militancia, la política institucional y la academia como alternativos y contestatarios al sistema patriarcal, aún hegemónico, y a la idea de masculinidad que le es propia, generando movilizaciones, propuestas y transformaciones y nuevas epistemologías y formas de producir y entender el propio conocimiento respecto del género y las relaciones de poder.

Es importante señalar al respecto que el concepto de patriarcado ha estado (y está) sujeto a numerosas críticas y revisiones por parte de muchas autoras. El patriarcado no es un sistema con un carácter universal, y existen patriarcados distintos ya que «el entramado patriarcal se inscribe en contextos socioculturales e históricos específicos» (Ranea, 2021, p. 114; Butler, 2007). El patriarcado se articula de distintas formas, por lo que resulta importante replantear sus usos y significados teniendo en cuenta, entre otras, la opresión racial o colonial. Este concepto, lejos de universalizar determinadas estructuras de dominación, debe tener un carácter interseccional que incluya cuestiones de clase, género, raza, etc. Como señala Judith Butler, este concepto ha sido utilizado, en ocasiones, con carácter universalizador, suprimiendo y restringiendo “articulaciones claras de asimetría entre géneros en diferentes contextos culturales” (Butler, 2007, p. 102).

Sin embargo, aunque en distintas formas, momentos y contextos socioculturales, el patriarcado siempre opera como un sistema de organización, que ordena y estructura las sociedades de forma jerárquica en función del género en términos sociales, económicos, culturales, sexuales y políticos (Nuño, 2020). El patriarcado como sistema define y configura las relaciones de poder en estos ámbitos de acuerdo con un modelo hegemónico de masculinidad. En este sentido, nos referimos a un orden específico de estatus basado en el género, que estructura las relaciones entre posiciones jerárquicamente ordenadas (Segato, 2003). Asimismo, la escritora y antropóloga Rita Laura Segato define en patriarcado en los siguientes términos:

El patriarcado es, así, no solamente la organización de los estatus relativos de los miembros del grupo familiar de todas las culturas y de todas las épocas documentadas, sino la propia organización del campo simbólico en esta larga prehistoria de la humanidad de la cual nuestro tiempo todavía forma parte. Una estructura que fija y retiene los símbolos por detrás de la inmensa variedad de los tipos de organización familiar y de uniones conyugales (Segato, 2003, p. 15).

El modelo de masculinidad hegemónica establece los marcos de lo aceptable y lo normativo, de quien está marcado y de quien puede permitirse no estarlo, definiendo los límites del cuerpo como los límites de lo socialmente hegemónico.

El modelo de masculinidad hegemónica establece los marcos de lo aceptable y lo normativo, de quien está marcado y de quien puede permitirse no estarlo, definiendo los límites del cuerpo como los límites de lo socialmente hegemónico. El cuerpo no es un “ser” sino un límite variable, es decir, una práctica significativa dentro de un campo cultural en el que hay una jerarquía de géneros y una heterosexualidad obligatoria. Así, la masculinidad hegemónica y la “coherencia heterosexual” establecen líneas divisorias entre lo masculino y lo hegemónico y lo no hegemónico, definiendo no solo un modelo de masculinidad, sino toda una serie de otredades subalternas construidas a partir de su oposición a lo masculino (Butler, 2007). El sistema patriarcal y la masculinidad hegemónica restringen, limitan y encuadran toda una serie de prácticas corporales.

A este respecto, Segato señala que “la fluidez, los tránsitos, las circulaciones, las ambivalencias y las formas de vivencia de género que resisten a ser encuadradas en la matriz heterosexual hegemónica están y siempre estuvieron presentes en todos los contextos como parte de la interacción social y sexual” (Segato, 2003, p.15).

3. La Manosfera

La reacción patriarcal se articula y se organiza también como movimiento social en espacios virtuales. Estos espacios virtuales heterogéneos que acogen a movimientos de hombres con discursos misóginos y antifeministas han sido definidos como manosfera (Lacalle et al., 2023; Ontivero y Sánchez-Sicilia, 2023; García-Mingo et al., 2022; García-Mingo y Díaz Fernández, 2022; Bates, 2021; Ranea, 2021; Stefanoni, 2021; Kimmel, 2019; Nagle, 2018). Los grupos y comunidades de la manosfera llevan a cabo una reivindicación de la masculinidad hegemónica subvirtiendo la narrativa de víctimas y privilegiados, situándose como hombres en el primer grupo (Bates, 2022; del Pino, 2022; Kimmel, 2019). La manosfera está compuesta por diversas subculturas digitales masculinistas agrupadas en torno al antifeminismo y a la defensa de la masculinidad hegemónica frente a su supuesta crisis (García-Mingo et al., 2022; Ribeiro et al., 2020). Las comunidades virtuales que conforman la manosfera rechazan la premisa de la desigualdad estructural que sufren las mujeres, invirtiendo esta realidad con el objetivo de frenar los avances en materia de igualdad de género (Lacalle et al., 2023). Asimismo, los distintos grupos y subculturas que conforman la manosfera suscriben el relato que afirma que esta masculinidad está en conflicto con el feminismo y «los cambios que se han producido en el sistema tradicional de género» (García-Mingo et al., 2022, p. 3).

Los *youtubers* antifeministas tienen un papel constitutivo sobre la manosfera, produciendo y reproduciendo sus discursos y sentidos. La manosfera es un grupo heterogéneo, que agrupa a una multitud de movimientos y subculturas antifeministas y masculinistas. Sin embargo, aquellas que tienen mayor repercusión y visibilidad son las siguientes (Lacalle et al., 2023; García-Mingo et al., 2022; García-Mingo y Díaz Fernández, 2022; Nagle, 2018): los MGTOW (Men Going Their Own Way), expresión que alude a grupos de hombres ‘separatistas’ y heterosexuales que califican a las mujeres de inútiles e insisten en rechazar cualquier interacción con una mujer más allá de relaciones sexuales cortas sin afectos, romanticismo, cuidados o responsabilidad afectiva.

También defienden la desvinculación económica de las mujeres y el rechazo frontal al feminismo, al que califican de sistema de opresión y causante de la destrucción moral de la civilización occidental (Nagle, 2018, p. 121); un segundo grupo serían los Men's Rights Activists (MRA) o Activistas por los Derechos de los Hombres, que luchan contra una supuesta discriminación hacia los hombres en distintos espacios e instituciones (Kimmel, 2019; Nagle, 2018). Dentro de esta categorización hay que ubicar también a los Incels (del inglés Involuntary Celibates), un grupo de hombres heterosexuales con una obsesión enfermiza por el sexo, que conciben como una suerte de supuesto "derecho" que les niegan las mujeres. Este grupo se diferencia del resto en su defensa y apología explícitas de la violencia física y sexual contra las mujeres, a quienes consideran como causantes de su malestar y, sobre todo, de su falta de sexo (Bates, 2022). Por último, se puede mencionar a los Artistas o Gurús de la seducción. Estos son personajes de una industria cuyo único objetivo es conseguir que los hombres heterosexuales puedan acceder a relaciones sexuales. Este último grupo considera el sexo como un derecho inherente al hombre, concibiendo a las mujeres poco menos que como objetos sin identidad cuya única finalidad es satisfacer el deseo sexual masculino. Su propósito es lucrarse "enseñando" a los hombres una serie de "técnicas" de supuesta seducción que, en realidad, suelen traducirse en prácticas para imponerse, acosar, intimidar y hasta violar a mujeres.

La manofera es, por todo lo anterior, un espacio online de producción de sentidos, donde muchos hombres encuentran un lugar que consideran seguro para obtener contenidos y discursos y producir sentidos acerca de su identidad como hombres. El sentimiento de "derecho agraviado", la victimización y la percepción de discriminación llevan a muchos hombres a buscar en la manofera un espacio donde restaurar y reconstruir una identidad masculina que consideran amenazada (García-Mingo y Díaz Fernández, 2022).

El modelo de masculinidad hegemónica de los *youtubers* antifeministas se encarna en su corporalidad y en la forma en la que ésta se integra en sus discursos, articulándose como organizadoras de modelos identitarios masculinos (Simancas-González y Vera-Balanza, 2022). Como sostienen García-Mingo y Díaz Fernández (2022) estos *youtubers*, como parte de la manofera, producen sentidos sobre lo que es y lo debería ser un hombre, produciendo y reproduciendo una serie de ideas que sirven como asidero para muchos hombres que buscan restaurar y (re)construir su identidad masculina. En este sentido, muchos de estos *youtubers* difunden vídeos donde ellos mismos hablan frente a una cámara, aunque sea en conjunción con otro material audiovisual, tiene una dimensión performativa muy importante en términos de género. La masculinidad, en tanto que un ideal y un arquetipo inherentemente relacional, necesita de referencias y modelos a seguir como estos *youtubers* para poder articularse. Los *youtubers* antifeministas, como los mencionados en este trabajo son, en casi todos los casos, hombres blancos y heterosexuales, que reproducen y se identifican con discursos y actitudes profundamente misóginas y homofóbicas, y de manera más amplia con valores que representan la masculinidad hegemónica (Simancas-González y Vera Balanza; 2022). La identidad masculina de estos *youtubers* también se construye y se proyecta a través del uso del cuerpo y la expresión corporal presentada en sus vídeos, con un lenguaje y expresiones gestuales que también encarnan este modelo hegemónico de masculinidad. En el caso de Roma Gallardo, como en el otros muchos *youtubers* antifeministas, sus expresiones corporales y su lenguaje, tanto verbal como no verbal, rebosan autoritarismo, arrogancia, agresividad y violencia. Además, muchos de estos *youtubers* reproducen discursos donde el culto al cuerpo y las demostraciones de fuerza física tienen un lugar central, encarnando así la agresividad que reproducen en sus discursos.

Estos *youtubers* y sus contenidos actúan como un modelo de identificación para muchos hombres, a partir del cual construyen y articulan su propia masculinidad, reproduciendo así esquemas hegemónicos. Como señala Stuart Hall, «la identificación se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal» (Hall, 2019, p. 15).

Como el resto de los espacios y figuras de la manosfera, configuran mediante sus discursos y su propia performatividad los límites y las fronteras de la masculinidad hegemónica, es decir, aquello que es aceptado como masculino y aquello que se sitúa fuera de ese perímetro y que, por ello, un hombre 'de verdad' debe rechazar. En este sentido Hall (2019) explica como la identificación es un proceso que actúa a través de la diferencia, marcando una serie de límites simbólicos necesarios para producir «efectos de frontera». Cuando señalo que estos *youtubers* representan y encarnan la masculinidad hegemónica, quiero decir que son, en sí mismos, una representación que construye y delimita lo masculino, y que, por ello, quienes consumen su contenido se ven representados por estas figuras. Por ello, estos personajes juegan –junto al conjunto de la manosfera– un papel esencial en la (re)construcción de las identidades masculinas dominantes. Las identidades masculinas y hegemónicas no son, en ningún caso, naturalmente constituidas, y como tal son producidas dentro de prácticas discursivas específicas, siendo un producto de diferencias y fronteras socialmente construidas (Hall, 2019). Del mismo modo, la otredad frente a la que la masculinidad hegemónica construye sus fronteras se configura dentro de los discursos, aquellos que producen, entre otros, estos *youtubers*. A este respecto, Sara Ahmed señala: «dichas narrativas funcionan al generar un sujeto a quien unos otros imaginados ponen en peligro y cuya proximidad amenaza no solo con quitarle algo (empleo, seguridad, riqueza), sino con ocupar el lugar del sujeto. La presencia de este otro se imagina como una amenaza al objeto de amor» (Ahmed, 2015, p. 78).

Finalmente, los discursos de estos *youtubers* tienen una importante dimensión afectiva, necesaria para la construcción y la reproducción de la masculinidad hegemónica. La rabia masculina contra el feminismo es el tejido afectivo sobre el que se construyen y estructuran los discursos de la manosfera (García-Mingo y Díaz Fernández, 2022). Para que estos discursos articulados desde la rabia adquieran un sentido y una entidad propias necesitan ser reiterativos y autorreferenciales, una característica que García-Mingo y Díaz Fernández (2022) atribuyen a la manosfera, y que también se aplica al caso específico de estos *youtubers*. Así, los discursos que circulan en la manosfera dan lugar a la creación de cámaras de eco. Estas autoras hacen hincapié en «la dimensión afectiva de las cámaras de eco, es decir, que los usuarios de la manosfera buscan más apoyo emocional y un vincularse a un sentimiento de comunidad que información contrastada y verificada» (García-Mingo y Díaz Fernández, 2022, p. 48).

4. Formas y formatos de los *youtubers* antifeministas

Esther Simancas-González y María Teresa Vera-Balanza definen a los *youtubers* como «generadores de contenido nacidos al albur de la plataforma YouTube y que han llegado a convertirse en celebridades transmedia» (Simancas-González y Vera-Balanza, 2022, p. 366). En el caso español, los *youtubers* misóginos y antifeministas pueden incluirse también como parte de la manosfera (Ontivero y Sánchez-Sicilia, 2023; García-Mingo et al., 2022; García-Mingo y Díaz Fernández, 2022; del Pino, 2022). Como sostiene Marina Pibernat Vila (2021), la misoginia expresada a través del humor es una constante en el contenido de numerosos *youtubers* masculinos que producen contenido generalista, normalmente relacionado con el mundo de los videojuegos. Sin embargo, este trabajo se ocupa del estudio de un subgénero de *youtubers* que producen específicamente vídeos donde discuten temas de actualidad relacionados con el género y el feminismo. Los *youtubers* antifeministas han creado una comunidad online que bebe de distintas subculturas de la manosfera, especialmente de los 'MRA' (men's rights activists) antes mencionados, ya que gran parte del contenido que realizan se basa en denunciar la supuesta criminalización y discriminación que viven los hombres (García-Mingo y Díaz Fernández, 2022). Estos *youtubers* actúan a modo de influencers de la manosfera, incorporando los discursos y debates que tienen lugar dentro de la misma y generando comunidades de hombres en torno a sus canales y plataformas.

Como sostienen Eva Bujalka et al. (2022), sus contenidos ofrecen a los hombres que frecuentan los espacios virtuales de la manofera una forma de entender muchas de las crisis personales que atraviesan, proporcionando marcos de sentido, una falsa sensación de seguridad, consuelo y una comunidad que genera o amplifica el sentimiento o identidad de víctimas agraviadas de estos hombres. Estos *youtubers* capitalizan el malestar y la rabia masculina, generando soluciones identitarias y aportando espacios sociales donde se construyen relaciones afectivas entre hombres a partir de discursos y relatos antifeministas. Vendrían a representar lo que Kimmel (2019) ha denominado como los 'gurús mediáticos' del hombre (blanco) cabreado (angry white men). Estos gurús dotan de un trasfondo político a la angustia y la ansiedad de muchos hombres, generando patrones de victimismo donde estos pueden conectar e identificarse con sus pares masculinos en situaciones similares. A este respecto Kimmel utiliza la metáfora del director de orquesta, presentando a estos gurús mediáticos del hombre (blanco) cabreado como directores de un coro varonil, que encauzan y orientan su ira. La labor de estos *youtubers*, de estos gurús, «consiste en coger esa rabia, tal vez más que legítima, y proyectarla hacia otro lugar, hacia otros objetivos» (Kimmel, 2019. p. 74).

Estos youtubers capitalizan el malestar y la rabia masculina, generando soluciones identitarias y aportando espacios sociales donde se construyen relaciones afectivas entre hombres a partir de discursos y relatos antifeministas.

Estos *youtubers* se presentan habitualmente como figuras que luchan y se oponen a la 'corrección política' y/o la 'dictadura de lo políticamente correcto', denominada como 'woke' o 'dictadura progre' en muchas ocasiones. Como argumenta Pablo Stefanoni (2021), tanto en los partidos y grupos de extrema derecha, como en los distintos espacios de la manofera, circulan una serie de discursos que defienden que el mundo occidental está sometido a la hegemonía cultural de la izquierda. Estos discursos señalan a una supuesta élite progresista que opera a escala global –lo que las extremas derechas llaman el globalismo o ideología de las elites globalistas–, imponiendo una visión del mundo que atenta contra la familia, la identidad cultural, la tradición, la libertad y la soberanía de las naciones y, también, contra los derechos del hombre blanco heterosexual y su posición en el orden social tradicional. Son discursos, a menudo, difusos y ambiguos, que bordean lo conspiranoico, y agrupan bajo el paraguas de esta supuesta hegemonía progresista cuestiones que van desde la 'ideología de género' a la lucha contra el cambio climático o el veganismo. Estos *youtubers* comparten con los partidos y grupos de extrema derecha sus discursos libertarios sobre la libertad individual, el individualismo extremo, la crítica a la responsabilidad colectiva y el rechazo a la idea del estado social y de bienestar.

Es gracias a estos discursos que estos *youtubers* se presentan como líderes de un movimiento contrahegemónico destinado a acabar con la supremacía de la ideología de género, aun cuando su función es precisamente la contraria, la lucha por mantener un modelo de masculinidad hegemónica y el statu quo del sistema patriarcal. Estos discursos, que se generan y se reproducen desde los espacios y plataformas de la extrema derecha y la manofera, hacen hincapié en su crítica a la ideología de género como un «todo coherente y sistemático, de naturaleza anticientífica, cuyo objetivo es separar al género del sexo y diluir la biología en la cultura, lo que serviría para impulsar la movilización de los grupos feministas y LGTBI» (Stefanoni, 2021. p. 64). Además, sostienen que algunos Estados –como el español, con relación a la ley trans y del 'solo sí es sí'– utilizan sus instituciones y recursos para implantar y hacer efectiva esta hegemonía progresista y/o las ideas globalistas en el ámbito legislativo e institucional.

En definitiva, estos *youtubers* se presentan como rebeldes y defensores de la libertad, como los únicos que se atreven a levantar la voz contra lo que denominan “la dictadura progre”, o la supuesta “hegemonía progresista” y la “dictadura de lo políticamente correcto” impuesta a través de superestructuras ideológicas y normativas que operan a escala nacional y global (Stefanoni, 2021).

Algunos de los *youtubers* antifeministas españoles con mayor repercusión son Roma Gallardo (1,85 millones de suscriptores), Wall Street Wolverine (481 mil suscriptores), Un Tío Blanco Hetero (447 mil suscriptores), Libertad y lo que surja (300 mil suscriptores), e Inocente Duke (218 mil suscriptores). Más allá de estas cifras, no hay estudios detallados sobre la composición y características de estas audiencias (edad, estrato socioeconómico, nivel de estudios, etc.) pero como hipótesis, cabe inferir, por sus formatos y contenidos, que están mayoritariamente compuestas por hombres jóvenes y adolescentes.

Como han señalado Lionel Delgado Ontivero y Alejandro Sánchez-Sicilia (2023), un examen preliminar de sus vídeos con mayor número de visitas muestra que en el contexto español estos *youtubers* tienden a producir tres formatos distintos de vídeos: las entrevistas *vox pop* (a pie de calle), los visionados, y los vídeos de reflexión.

Las entrevistas *vox pop* consisten en preguntar a diversas mujeres sobre cuestiones de actualidad relacionadas con el feminismo. En este formato, estos *youtubers* tratan de acorralar a sus entrevistadas, interrumpiéndolas constantemente y lanzando preguntas rápidas y confusas, tratando así de dejarlas en evidencia cuando incurrir en contradicciones o incoherencias y/o tienen una posición contraria a la del entrevistador.

Estos *youtubers* tienden a producir tres formatos distintos de vídeos: las entrevistas *vox pop* (a pie de calle), los visionados, y los vídeos de reflexión.

Este tipo de entrevistas, fuertemente editadas de forma sesgada, muestran únicamente los fragmentos que confirman y refuerzan el relato antifeminista del entrevistador. Así consiguen presentar los discursos de las mujeres como poco coherentes, después de atosigarlas e incomodarlas forzando respuestas convenientes para reforzar su argumentario. Roma Gallardo (1,85 millones de suscriptores), uno de los *youtubers* antifeministas más conocidos de España alcanzó su popularidad gracias a este formato. El vídeo más visto de su canal, “Preguntando sobre machismo primera parte” es una entrevista *vox pop* que acumula más de nueve millones de visualizaciones en YouTube.

Los vídeos de visionado, también conocidos como vídeo-reacciones, son un formato donde el *youtuber* reacciona y comenta otro video de contenido feminista. En este tipo de formato, la imagen del *youtuber* se superpone a la del vídeo al que está reaccionando, haciendo pausas para comentar y reaccionar a su contenido. Como señalan Ontivero y Sánchez-Sicilia (2023) al igual que en las entrevistas *vox pop*, en este formato los *youtubers* cortan e interrumpen los vídeos constantemente, descontextualizando frases y fragmentos e impidiendo que los discursos a los que reaccionan se desarrollen, debilitando así sus argumentos. El formato de visionado se utiliza para reaccionar a todo tipo de contenidos audiovisuales, pero estos *youtubers* tienden a privilegiar contenidos virales y/o relacionados con la actualidad política feminista. El último de estos formatos son los vídeos de reflexión, donde los *youtubers* se dirigen a su público para exponer sus ideas sobre algún tema específico, que generalmente han abordado en alguno de los formatos ya mencionados. Estos dos últimos formatos -vídeo-reacción y reflexión- son transversales a todos los *youtubers* antifeministas, que tienden además a reaccionar y comentar contenidos muy similares, con discursos misóginos.

Asimismo, el uso del humor es una característica común (Pibernat Vila, 2021). Así, estos *youtubers* ridiculizan e ironizan los discursos y argumentos feministas con el objetivo de restarles valor y legitimidad.

Estos *youtubers* han centrado una gran parte de su contenido en la crítica y el cuestionamiento de la “ley trans” y del “solo sí es sí”, personalizando muchas de estas críticas en la figura de Irene Montero, ex ministra de igualdad, a quien han dedicado infinidad de vídeos plagados de críticas e insultos. Tanto Roma Gallardo como Inocente Duke protagonizaron momentos de viralidad cuando en una serie de vídeos publicados en sus respectivos canales de Youtube y Tiktok, manteniendo su habitual apariencia conforme a la normatividad masculina, afirmaron haber cambiado de sexo gracias a la ley trans. Esta afirmación, además de ser un evidente bulo y un posible fraude de ley (Guijarro, 2023), ejemplifica como operan determinados discursos dentro de la manosefa y de la extrema derecha con relación a las supuestas ventajas jurídicas e institucionales que obtienen las mujeres frente a los hombres, en un sistema que estos últimos perciben como desigual e injusto.

Aunque sus vídeos se centren en la producción y reproducción de discursos antifeministas, estos *youtubers* también producen contenido de manera ocasional relacionado con otros debates políticos de actualidad. Entre los temas más recurrentes fuera del antifeminismo podemos encontrar las críticas al gobierno de coalición; las críticas a la progresividad fiscal, y a la inmigración y las políticas con las que se aborda. Así, junto al antifeminismo, estos *youtubers* también comparten con la extrema derecha otras muchas ideas, discursos y relatos con respecto a cuestiones vertebrales de su agenda. Sin embargo, muchos *youtubers* de extrema derecha cuyo contenido no está única ni mayoritariamente centrado en el antifeminismo no pueden ser incluidos como parte de la manosefa.

5. Un caso de estudio: Roma Gallardo y la “ley trans”

Alfonso Gallardo, más conocido como Roma Gallardo, nació el 16 de agosto de 1988 en Asturias, aunque actualmente reside en Barcelona. Se ha convertido en uno de los *youtubers* españoles más controvertidos y mediáticos de los últimos años gracias a su estilo incendiario y su capacidad para generar debate en torno a temas sociales y políticos.

Abrió su canal de YouTube en 2015 y desde entonces ha desarrollado un formato basado en entrevistas callejeras, ataques y controversias sobre cuestiones como el feminismo, la tauromaquia, la ley trans, Vox o el sistema político español. Su tono, a menudo irónico, le ha permitido atraer a una audiencia numerosa: distintas fuentes cifran su comunidad entre 600 000 y casi dos millones de suscriptores, con más de 200 millones de visualizaciones acumuladas en la plataforma (ABC, 2023). Desde sus inicios en Youtube, Gallardo adoptó un formato sencillo de entrevistas callejeras sobre temas relacionados, en su mayoría, con el feminismo. Tanto los formatos como el contenido de sus vídeos generaron mucho tráfico en redes sociales, viralizándose rápidamente y atrayendo atención mediática hacia su figura. Su discurso siempre ha sido provocador, confrontativo y sarcástico, presentándose a sí mismo como un personaje “sin filtros”, rebelde y contestatario. Su popularidad le llevó a ser invitado a programas como Horizonte, presentado por Iker Jiménez o Todo es Mentira, presentado por Risto Mejide.

Su momento de mayor popularidad tuvo lugar en 2023, con la aprobación el 16 de febrero de la Ley 4/2023, de 28 de febrero, para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos LGTBI, conocida comúnmente como la ‘ley trans’. Esta ley provocó críticas muy intensas de grupos ultracatólicos, partidos de extrema derecha y, también, de sectores del feminismo transexcluyente. Asimismo, las redes sociales se inundaron durante las siguientes semanas de vídeos virales donde una serie de *youtubers* e influencers masculinos afirmaban haber cambiado de sexo gracias a la aprobación de esta ley.

Roma Gallardo anunció públicamente se había cambiado su sexo en el registro civil, presentándose públicamente como una mujer. En un vídeo publicado en su cuenta de Instagram afirmó irónicamente: «por fin se me reconoce en este país, en el Estado, como lo que soy, como una mujer, hoy entra en vigor la ley trans, la ley que permite que yo viva y me desarrolle correcta y libremente [sic] como lo que verdaderamente soy, una mujer» (Roma Gallardo, 2023). La viralización de este clip en TikTok y Twitter puso el foco mediático en este *youtuber*, que cuenta con 1,85 millones de suscriptores en su canal en esa plataforma, y cuyos clips virales, que circulan con mucha rapidez en las redes sociales, le han llevado a protagonizar momentos televisivos y titulares en diversos medios. Los bulos y las mentiras difundidos por Roma Gallardo acerca de la “ley trans” resonaron en todo el país, desatando intensos debates en las redes sociales sobre la veracidad de sus afirmaciones y su posible legalidad. Esto llevó a los medios convencionales a preguntarse quién era este *youtuber*, hasta ese momento desconocido, y como podía tener la capacidad de influir en un debate de ámbito nacional como el de la ley trans. Fueron muchos los *youtubers* e influencers masculinos que siguieron los pasos de Roma Gallardo, sumándose a publicar videos donde afirmaban, de manera irónica, sentirse mujeres y haber cambiado de sexo gracias a la aprobación de esta ley.

Utilizando como caso de estudio los vídeos del *youtuber* Roma Gallardo podemos observar la manera en que estos *youtubers* se aproximan a determinadas temáticas a través del uso de los distintos formatos que he señalado anteriormente. La ley trans, como ya he mencionado, ha sido uno de los objetos principales hacia los que estos *youtubers* han direccionado sus críticas y sus ataques, por lo que este ejemplo resulta ilustrativo para entender su aproximación a distintas problemáticas relacionadas con el feminismo.

En el caso de Roma Gallardo y en relación con la ley trans, podemos encontrar mayoritariamente contenido de vídeo-reacciones, donde este responde a figuras reconocidas de la política institucional y/o de la divulgación feminista tratando de cuestionarlas y deslegitimarlas públicamente.

Para este trabajo he analizado los siguientes vídeos: *Pablo Iglesias sobre el cambio de sexo registral*; *Mi cambio a mujer/ bulos de la ley trans*; *Me cambio de género*; *Me hago Mujer*.

En el vídeo *Pablo Iglesias sobre el cambio de sexo registral*, Roma Gallardo reacciona a una serie de declaraciones realizadas por Pablo Iglesias y Sara Serrano en el podcast La Base, donde cuestionaban y desmentían unas declaraciones del líder del Partido Popular (PP) Alberto Núñez Feijóo, en las que afirmaba que «es más fácil cambiarse de sexo que sacarse el carné de conducir» (La Vanguardia, 2023). En este vídeo, Roma Gallardo, además de dedicar numerosos insultos al exvicepresidente y a la entonces ministra de igualdad, Irene Montero, suscribe las declaraciones de Núñez Feijóo afirmando que «para cambiarse de sexo en el registro no hay que hacer absolutamente nada (...) yo lo hice porque soy una mujer» (Roma Gallardo, 2023a, 1m25s). Puede observarse como, entre gritos y aspavientos, Gallardo sostiene que cambiarse de sexo es un trámite administrativo más “facil” que aprobar el carné de conducir o la selectividad. En el vídeo también podemos observar cómo Gallardo ironiza sobre las denuncias falsas de violencia de género, ofreciendo apoyo jurídico a los hombres que hayan sido “victimas” de supuestas denuncias falsas. Gallardo prosigue respondiendo a Iglesias: “te voy a dedicar un vídeo (...) muy guapo para demostrarte objetivamente y de forma irrefutable porque tú eres facha y yo no soy facha” (Roma Gallardo, 2023a, 5m32s). Además del tono agresivo y descalificador, habitual en los vídeos de Roma Gallardo, en este vídeo podemos ver claramente como el *youtuber* utiliza tono irónico y sarcástico, lo que será una constante en la mayoría de sus vídeos sobre la ley trans. El uso de la ironía y el sarcasmo puede verse de forma más evidente en el vídeo-reacción titulado: “Mi cambio a mujer/ bulos de la ley trans”, donde Roma Gallardo reacciona a unas declaraciones de la ex ministra Irene Montero en el programa Hora Veintipico de la Cadena Ser, articulando un discurso de 10 minutos donde afirma irónicamente sentirse mujer.

Este vídeo muestra cómo opera la estrategia de ataque y cuestionamiento de la ley trans, tanto en el caso de Roma Gallardo, como de otros youtubers antifeministas. Estos afirman, de forma irónica y frívola, sentirse mujeres y haber cambiado de sexo en el registro civil con mucha facilidad gracias a la nueva ley trans. Como he mencionado anteriormente, estas afirmaciones, además de un bulo, plantean, de facto, un posible fraude de ley, y su único objetivo es socavar la validez y la legitimidad de esta ley, alimentando el discurso ultraderechista y victimizador propio de la manósfera, que sostiene que al tener las mujeres supuestamente más derechos y privilegios que los hombres en España, estos últimos se beneficiarían de los mismos al llevar a cabo un cambio de sexo registral. En este vídeo, Roma Gallardo sostiene que:

yo no estoy haciendo esto para aprovecharme de ninguna ventaja por ser mujer, sino porque soy una mujer (...) pero esto también me lleva a la duda de qué importa la gente que lo haga para obtener ventaja por ser mujer, si ser mujer no tiene ninguna ventaja, ¿o sí? ¿O resulta que las mujeres tienen más derechos y libertades que los hombres en España? (...) Eso nos lleva a un estado supremacista, a un estado en la que hay una desigualdad por sexos, nos lleva a un estado en el que, si se ejerciera el feminismo tal y como vosotros lo concebís como un concepto de igualdad, este feminismo debería estar abogando por el impulso de derechos y libertades de los hombres ya que tienen menos privilegios de las mujeres, ¿hay algún privilegio por ser mujer entonces? La respuesta es sí (Roma Gallardo, 2023b, 2m50s).

Como puede observarse en este discurso, las críticas a la ley trans se orientan fundamentalmente hacia la defensa de los discursos propios de la manósfera y de los MRA, y a su discurso sobre el hombre heterosexual como la víctima de un sistema donde las mujeres cuentan con mayores derechos y privilegios (García-Mingo y Díaz Fernández, 2022). Este discurso se repite, con el mismo tono irónico en el vídeo “Me cambio de género”, donde por primera vez este *youtuber* afirmó públicamente ser mujer, en sus propias palabras, Roma Gallardo sostenía que «este vídeo no es un vídeo de humor (...) no me sentí cómoda dudando en si me iban a entender o no, de si me iban a tomar en serio o no» (Roma Gallardo, 2023c, 1m21s). También podemos encontrar el mismo discurso en el vídeo “Me hago Mujer”, donde además de descalificar, como es habitual, a la ex ministra de igualdad, afirma que «el gobierno ejerce una supremacía ha privado de derechos y libertades a uno de los colectivos de este país, a los hombres» (Roma Gallardo, 2022, 4m10s) denunciando la supuesta persecución y represión que sufren los hombres en España por parte del gobierno. En este vídeo Roma Gallardo recurre de nuevo a la ironía, llegando a sollozar de manera impostada para afirmar que se siente mujer desde hace un tiempo, y que, como tal, va a llevar a cabo el proceso legal correspondiente para formalizar su cambio de sexo y mostrar lo fácil que es. En este vídeo Roma Gallardo vuelve a incidir en que al ser mujer y llevar a cabo este cambio registral disfrutará de aquellos derechos y libertades que supuestamente tienen las mujeres y de los que se ha privado a los hombres.

Es importante señalar como, tanto Roma Gallardo como el resto de estos *youtubers* utilizan el lenguaje inclusivo de forma irónica en un gran número de vídeos. El final de este vídeo ejemplifica bien esta práctica. En él, Roma Gallardo señala:

....cuando yo sea mujer, a mí no me tiréis piropos por redes sociales porque os denuncio, porque me ofende, me siento atacade [sic], me siento violentade, y según la ley os denuncio porque estáis cometiendo un delito. Esto no es exagerade, esto es así, lo dice la ley, para todes vosotres, para todes les gallines, para todo el munde (Roma Gallardo, 2022, 9m24s).

Aunque declaraciones de este tipo puedan resultar surrealistas y ridículas para quienes lean este trabajo, es importante recordar que este vídeo cuenta con más de setecientas mil visualizaciones en Youtube.

En resumen, estos videos muestran la forma y los formatos que utiliza Roma Gallardo para difundir su discurso misógino y transexcluyente a través de la ironía y el sarcasmo. Los vídeos de este *youtuber* sobre la “ley trans” se centran en cuestionar y atacar constantemente la autodeterminación de género, así como los procedimientos administrativos que permiten a las personas cambiar su sexo en el registro civil sin tener que someterse a procesos donde, en muchos casos, son psiquiatrizadas y estigmatizadas. Su discurso busca evidenciar y señalar supuestas incoherencias y privilegios derivados de esta ley, argumentando que permite a las personas cambiar de sexo para obtener beneficios sociales, económicos y legales. Para ello, utiliza su propia experiencia personal como provocación y argumento, al haber cambiado supuestamente de sexo registral para demostrar lo sencillo que, según él, resulta este proceso. Su discurso carece de rigor jurídico y de contextualización normativa, lo que este *youtuber* oculta bajo capas de sarcasmo e ironía, tratando de caricaturizar y frivolar sobre la ley que pretende cuestionar. En definitiva, las críticas de Roma Gallardo a la “ley trans” tienen más de retórica y de creación de contenido viral que de análisis serio y riguroso sobre esta legislación, buscando únicamente provocar con un discurso agresivo e incendiario que le permita viralizarse en las redes sociales, sin dejar espacio para el debate. Por último, cabe destacar que el discurso y los contenidos de Roma Gallardo atentan directamente contra los derechos de las mujeres y las personas trans, quienes han sufrido históricamente la opresión derivada de un sistema injusto y desigual. Los derechos de las mujeres y las personas trans han sido, y siguen siendo, vulnerados de forma sistemática, algo que Gallardo parece olvidar y trata constantemente de invisibilizar con sus videos y discursos sarcásticos.

6. Conclusiones

El análisis realizado permite comprender que el fenómeno de los *youtubers* antifeministas en España no puede entenderse de manera aislada, sino como parte de un ecosistema digital más amplio vinculado a la reacción patriarcal y a la extrema derecha. Su presencia en la manosfera evidencia cómo los discursos misóginos, transexcluyentes y antifeministas se articulan con narrativas globales de victimización masculina y defensa de la masculinidad hegemónica. Lejos de ser un fenómeno marginal o anecdótico, estos actores desempeñan un papel clave en la configuración de narrativas antifeministas y transexcluyentes que circulan con gran rapidez en las redes sociales y logran impactar en la opinión pública, especialmente entre los sectores más jóvenes.

Se constata que la manosfera funciona como un ecosistema de producción y circulación de sentidos, donde los *youtubers* antifeministas operan como nodos centrales en la reproducción de un modelo de masculinidad hegemónica en crisis. A través de discursos de victimización masculina, la inversión de la realidad de las desigualdades estructurales y la deslegitimación del feminismo y de los movimientos LGTBI, estos *youtubers* ofrecen referentes identitarios a una audiencia mayoritariamente masculina que percibe amenazada su posición en el orden social.

El caso de Roma Gallardo ejemplifica cómo, mediante formatos aparentemente sencillos —entrevistas callejeras, reacciones y reflexiones—, se construyen discursos cargados de sarcasmo, ironía y confrontación que logran viralidad y repercusión mediática. Su capacidad para trivializar derechos conquistados, como los de las mujeres y las personas trans, pone en evidencia cómo el humor y la provocación funcionan como estrategias eficaces para cuestionar y deslegitimar las luchas y reivindicaciones que históricamente han llevado a cabo tanto las mujeres como las personas trans. Así, se visibiliza la manera en que las redes sociales operan como espacios de producción y reproducción de sentidos en los que se naturalizan visiones patriarcales bajo la apariencia de “rebeldía” o “libertad de expresión”.

A lo largo del trabajo se evidencia que estos discursos no están aislados de la política institucional, sino que convergen con marcos ideológicos y retóricos de la extrema derecha global: la crítica a la “dictadura de lo políticamente correcto”, la denuncia de una supuesta hegemonía progresista o globalista, y el rechazo frontal a políticas sociales, feministas, migratorias o medioambientales. En este sentido, los *youtubers* antifeministas funcionan como “agentes culturales” que refuerzan el proyecto político de las nuevas derechas, presentándose como voces rebeldes frente al *establishment*, cuando en realidad contribuyen a sostener el *statu quo* patriarcal y neoliberal.

La rabia, el resentimiento y la sensación de agravio son los tejidos emocionales sobre los que se construye la identificación de muchos hombres jóvenes con estos referentes

Otro aspecto relevante es la dimensión afectiva y comunitaria de estos discursos. La rabia, el resentimiento y la sensación de agravio son los tejidos emocionales sobre los que se construye la identificación de muchos hombres jóvenes con estos referentes. A través de las cámaras de eco digitales, se refuerza un sentido de pertenencia y comunidad que otorga legitimidad a estos discursos, al tiempo que dificulta el contraste crítico de información y fomenta la radicalización.

Finalmente, es necesario subrayar que la incidencia de los *youtubers* antifeministas plantea retos urgentes en distintos planos:

- En el ámbito académico, es imprescindible profundizar en el estudio de las audiencias, los impactos socioculturales y los mecanismos de difusión de estos contenidos, incorporando una perspectiva interseccional que permita comprender cómo se articulan el género, la clase, la raza y la edad en la configuración de estas comunidades digitales.
- En el plano político e institucional, resulta prioritario diseñar estrategias que visibilicen y desactiven los bulos y narrativas antifeministas, promoviendo al mismo tiempo marcos alternativos que fortalezcan la igualdad, los derechos humanos y la justicia social.
- En el terreno educativo y cultural, urge avanzar en programas de alfabetización digital crítica y en pedagogías feministas capaces de dotar a la juventud de herramientas para identificar discursos de odio y construir comunidades en línea basadas en valores de respeto, diversidad e inclusión.

En suma, los *youtubers* antifeministas representan un fenómeno de gran relevancia para comprender cómo se reconfiguran hoy las resistencias al feminismo y a la igualdad en el terreno digital. Su papel en la reacción patriarcal obliga a situar el análisis en la intersección entre cultura digital, política y género, y a reforzar la capacidad de respuesta social e institucional frente a la expansión de discursos que amenazan directamente los avances democráticos en materia de igualdad y derechos humanos.

7. Referencias bibliográficas

- ABC. (2023, 17 de marzo). Quién es Roma Gallardo, el youtuber que se ha cambiado de sexo registral. ABC. Recuperado de <https://www.abc.es/recreo/roma-gallardo-youtuber-cambiado-sexo-registral-20230317164136-nt.html>
- Ahmed, Sara (2015). *La política cultural de las emociones*. Editorial Síntesis.
- Bates, Laura (2021). *Los hombres que odian a las mujeres. Incels, artistas de la seducción y otras subculturas misóginas online*. Capitan Swing.
- Bujalka, Eva, Rich, Ben, Bender, Stuart (2022). The Manosphere as an Online Protection Racket: How the red pill monetizes male need for security. *Fast Capitalism*, 19(1). DOI: [10.32855/fcapital.202201.001](https://doi.org/10.32855/fcapital.202201.001)
- Butler, Judith (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Cabezas, Marta y Vega, Cristina (2022). Neoliberalismo autoritario, politización religiosa y nuevas derechas. En Marta Cabezas y Cristina Vega (Eds.), *La reacción patriarcal. Neoliberalismo autoritario, politización religiosa y nuevas derechas*, (pp. 11-37). Bellaterra Edicions.
- Del Pino Díaz, David (2022). Un acercamiento a la manosfera en España. El caso del youtuber Un Tío Blanco Hetero. *Campos de la sociología bajo presión*. Dykinson.
- Faludi, Susan (1993). *Reacción. La guerra no declarada contra la mujer moderna*. Editorial Anagrama.
- García Mingo, Elisa, Díaz Fernández, Silvia (2022). Jóvenes en la Manosfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la violencia sexual. *Informe Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*. Fundación Fad Juventud.
- García Mingo, Elisa, Díaz Fernandez, Silvia, Tomás Forte, Sergio (2022). (Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la manosfera española. *Política y Sociedad*, 59 (1). <https://doi.org/10.5209/poso.80369>
- Guijarro, Isaac (2023, 31 de marzo). Ley Trans: así se puede demostrar si un cambio registral es fraudulento. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/analisis/ley-trans-as%C3%AD-se-puede-demostrar-cambio-registral-fraudulento>
- Hall, Stuart (2019). Introducción: ¿Quién necesita identidad? En Stuart Hall y Paul du Gay (Eds.), *Cuestiones de identidad cultural*, (pp. 13-38). Amorrorty editores.
- Horta Ribeiro, Manoel, Blackburn, Jeremy, Bradlyn, Barry, De Cristofaro, Emiliano, Stringhini, Gianluca, Long, Summer, Greenberg, Stephanie, Zannettou, Savvas (2021). The Evolution of the Manosphere across the Web. *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 15 (1)
- Kimmel, Michael (2019). *Hombres (blancos) cabreados. La masculinidad al final de una era*. Barlin Libros.
- Lacalle, Charo, Gómez-Moralex, Beatriz, Vicent Ibáñez, Mireya (2023). Misogyny and the construction of toxic masculinity in the Spanish Manosphere. *El Profesional de la información*, 32(2), <https://doi.org/10.3145/epi.2023.mar.15>
- Nagle, Angela (2018). *Muerte a los normies*. Orciny Press.
- Nuño, Laura (2020). Patriarcado. En Rosa Cobo y Beatriz Ranea (Eds.), *Breve Diccionario de feminismo* (1st ed., pp. 404-410). Catarata.
- Delgado Ontivero, Lionel y Sánchez-Sicilia, Alejandro (2023). Subversión antifeminista: análisis audiovisual de la manosfera en redes sociales. *Revista Prisma Social*, 40, 181-212. <https://revistaprismasocial.es/article/view/4958>
- Patton, Michael Q. (1988). *Qualitative evaluation methods*. Sage Publication.

- Patton, Michael Q. (2002). *Qualitative research & evaluation methods* (3rd edition). Sage Publication.
- Pibernat Vila, Marina (2021). Misoginia youtuber: conseguir audiencia con humor sexista. *Investigaciones feministas*, 12(1), 47-56. <https://doi.org/10.5209/infe.69376>
- Random, Clips [@clips.randoms.tv]. (16 de febrero de 2023). Roma Gallardo se siente mujer. #romagallardo #mujer #leytrans [vídeo]. Tik Tok. <https://www.tiktok.com/@clips.randoms.tv/video/7200856089045257477>
- Ranea, Beatriz (2021). *Desarmar la masculinidad: Los hombres ante la era del feminismo*. Catarata.
- Roma Gallardo (2022, 30 de mayo). *Me hago mujer* [vídeo]. https://www.youtube.com/watch?v=NMYw4v_fudw&t=564s
- Roma Gallardo (2023c, 25 de enero). *Me cambio de género* [vídeo]. https://www.youtube.com/watch?v=C8QI_ZLGZb4&t=82s
- Roma Gallardo (2023, 19 de febrero). *Ley trans a debate* [vídeo]. <https://www.youtube.com/watch?v=-EOdJ4Lb0NI>
- Roma Gallardo (2023b, 28 de febrero). *Mi cambio a mujer/bulos de la ley trans* [vídeo]. <https://www.youtube.com/watch?v=vthY3ObPSMM&t=3s>
- Roma Gallardo (2023a, 15 de junio). *Pablo Iglesias sobre el cambio de sexo registral* [vídeo]. https://www.youtube.com/watch?v=Mtiv64rEm_w&t=62s
- Segato, Rita L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Simancas González, Esther y Vera Balanza, María Teresa (2022). Youtubers como modelos de masculinidad tóxica. *IC Revista Científica de Información y Comunicación* (19), 363 - 384. <https://doi.org/10.12795/IC.2022.119.17>
- Stefanoni, Pablo (2021). *¿La rebeldía se volvió de Derecha? Como el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y porque la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI Editores.